



PALABRAS DE LA SEÑORA LILA T. ABAUNZA DE BOLAÑOS
PRIMERA DAMA DE LA REPUBLICA

INAUGURACIÓN DE LA SEMANA DE LA NIÑEZ

Casa Presidencial, miércoles 28 de mayo de 2003

Con mucho cariño y gran alegría, les recibo esta tarde en la víspera de la Semana de la Niñez nicaragüense, que se celebrará la próxima semana.

El entusiasmo en sus rostros, la sonrisa en sus labios y la energía de sus incansables cuerpecitos es señal de mucha vitalidad.

Ahora lo importante es que además de ese entusiasmo, esa sonrisa y esa energía, estemos todos unidos en una sola gran familia –la familia nicaragüense– y que tengamos fe y esperanza en el futuro.

En general, la corta vida de ustedes está llena de ilusiones y alegrías infantiles. Para algunos niños, su vida quizás no es así pues a lo mejor sufren un ambiente de injusticias y de violaciones a sus derechos más elementales.

A los niños les pido que quieran y obedezcan a sus padres y a sus maestros. A los padres de familia les pido que den amor a sus hijos pues ellos lo necesitan y lo devuelven con la intensidad profunda de sus inocencias. Recuerden que los hijos tienen derecho a tener padre y madre: no les quiten este derecho.

Que padres e hijos se unan en un ambiente lleno de amor y principios cristianos para que los niños lleguen a ser hombres y mujeres de bien.

Una familia unida, es el mejor regalo para los niños para que crezcan con felicidad y con la esperanza y fe en lo que ellos mismos pueden llegar a ser.

A los niños les hemos preparado una fiestecita para que se diviertan esta tarde y para que reciban esta voz de aliento de esta señora que les quiere, que les dice todas estas cosas por que soy hija, soy madre y soy también abuela y que comprende desde lo más profundo de su corazón, la importancia del amor y la ayuda de Dios y la Virgen para actuar correctamente a lo largo de nuestras vidas.

¡Que Dios les Bendiga y muchas felicidades!

320 Palabras